

Pausa etérea: una redefinición del silencio a través del discurso artístico

Ethereal Pause: a redefinition of silence through artistic discourse

Ana Leonarte-Benedí
Universidad de Zaragoza
aleonarte@unizar.es

Recibido 12/12/2025 Revisado 21/07/2026
Aceptado 12/09/2026 Publicado 31/10/2026

Natalia Larraz-Rábanos
Universidad de Zaragoza

J.C. Bustamante
Universidad de Zaragoza

Resumen:

El silencio ha sido un concepto fundamental, tanto por su importancia física como por su peso simbólico. Sin embargo, ¿nos hemos preguntado alguna vez lo qué es el silencio? Este estudio propone una redefinición del concepto del silencio a través del discurso artístico a partir de un enfoque interdisciplinar que combina las percepciones personales y su manifestación en el arte. Para ello, se ha llevado a cabo una aproximación multimétodo mediante una metodología cualitativa y el análisis de obras artísticas. A partir de una encuesta de preguntas abiertas (N= 119), se analiza cómo es percibido el silencio en términos subjetivos. Posteriormente, se realiza un análisis crítico de la presencia del silencio en distintas obras artísticas destacando cómo el silencio funciona como recurso creativo. Para finalizar, se establece una línea de unión entre la percepción de los participantes y la expresión de los artistas, evidenciando una misma línea de pensamiento que no se ve reflejada en las definiciones clásicas y objetivas sobre el silencio. Esta aproximación permite construir una visión más rica y compleja del fenómeno, y revelar cómo el arte puede servir como un medio para la redefinición del silencio como una experiencia personal, subjetiva y emocional.

Sugerencias para citar este artículo,

Leonarte-Benedí, Ana; Larraz-Rábanos, Natalia; Bustamante, J.C. (2026). Pausa etérea: una redefinición del silencio a través del discurso artístico. Afluir (Ordinario X), págs. 7-22, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

LEONARTE-BENEDÍ, ANA; LARRAZ-RÁBANOS, NATALIA; BUSTAMANTE, J.C. (2026). Pausa etérea: una redefinición del silencio a través del discurso artístico. Afluir (Ordinario x), octubre 2026, pp. 7-22, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

Abstract:

Silence has been a fundamental concept, both for its physical importance and its symbolic weight. However, have we ever asked ourselves what silence is? This study proposes a redefinition of the concept of silence through artistic discourse, based on an interdisciplinary approach that combines personal perceptions and their manifestation in art. To this end, a multi-method approach has been carried out using qualitative methodology and the analysis of artistic works. Based on a survey of open-ended questions (N= 119), we analyze how silence is perceived in subjective terms. Subsequently, a critical analysis of the presence of silence in different artistic works is carried out, highlighting how silence functions as a creative resource. Finally, a connection is established between the participants' perceptions and the artists' expressions, revealing a common line of thought that is not reflected in the classic and objective definitions of silence. This approach allows us to construct a richer and more complex view of the phenomenon and reveal how art can serve as a means for redefining silence as a personal, subjective, and emotional experience.

Palabras Clave: silencio, discurso artístico, prácticas artísticas, estética, percepción

Key words: silence, artistic discourse, artistic practices, aesthetics, perception

Sugerencias para citar este artículo,

Leonarte-Benedí, Ana; Larraz-Rábanos, Natalia; Bustamante, J.C. (2026). Pausa etérea: una redefinición del silencio a través del discurso artístico. Afluir (Ordinario X), págs. 7-22, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

LEONARTE-BENEDÍ, ANA; LARRAZ-RÁBANOS, NATALIA; BUSTAMANTE, J.C. (2026). Pausa etérea: una redefinición del silencio a través del discurso artístico. Afluir (Ordinario x), octubre 2026, pp. 7-22, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

Introducción

El silencio es por definición la ausencia de sonido, sin embargo, ¿es realmente esto posible? ¿Se puede crear una situación en la que no haya sonido? Y en el caso de que esto fuera posible, ¿conseguirías no oír nada o escucharías al menos el sonido de tu propio cuerpo? Entonces, ¿qué es el silencio? A partir de todo esto, podríamos quizás deducir que el silencio no existe, o que quizás sea necesario un cambio en su definición.

Este estudio pretende profundizar en la percepción subjetiva del silencio, en comparación con las aproximaciones clásicas y objetivas y, sobre todo, analizar la definición del silencio y plantearla desde cero, buscando conocer qué significa realmente para las personas y reinterpretarlo desde un punto subjetivo a través del discurso artístico.

Definición objetiva del silencio

Según la Real Academia Española (s.f.), el silencio es: (1) abstención de hablar; (2) falta de ruido; (3) falta u omisión de algo por escrito; (4) pasividad de la Administración ante una petición o recurso a la que la ley da un significado estimatorio o desestimatorio; (5) toque militar que ordenar el silencio a la tropa al final de la jornada; y (6) pausa musical. Por su parte el diccionario de Cambridge (s.f.) define la palabra “silence” (silencio) como (1) un período sin ningún sonido; completa tranquilidad; (2) un estado de no hablar o escribir o hacer ruido; (3) un período de tiempo en el que hay silencio total o no hay habla; y (4) un estado de negarse a hablar sobre algo o responder preguntas, o un estado de no comunicación. El diccionario francés “Larousse” (s.f.) el silencio se define como: (1) sin ruido en un lugar tranquilo; (2) acción de callar o no decir nada; (3) dejar de dar noticias, especialmente por carta; (4) ausencia de mención de algo en un escrito; (5) en música, interrupción más o menos larga del sonido; signo usado para indicar esta interrupción. Por último, en el diccionario alemán “Duden” (s.f.) y en, el silencio aparece como: (1) no molestado por una condición ruidosa y desagradable de sonido; (2) condición marcada por el hecho de que [de repente] no hay ruido fuerte, no se escucha ningún sonido, todo está en silencio; (3) Estado de calma. Sin embargo, una definición quizá más acertada aparece en el diccionario de Terreros y Pando (1786) donde silencio se define como: “Algo relativo, opuesto al ruido, bulla, grito, tumulto y habla”.

Según todo esto, se podría deducir que la definición varía enormemente de un diccionario a otro y, por supuesto, en función del idioma. Por lo tanto, se observa que no hay una definición clara del silencio y que constituye un tema ciertamente subjetivo. Dentro de las distintas definiciones se distinguen algunas de carácter más objetivo frente a otras con un carácter más personal o subjetivo. Las definiciones de los diccionarios “Terreros” y “Duden” representan mejor en cierta medida la esencia del silencio y son más fieles a la realidad. Sin embargo, poner palabras a algo tan etéreo resulta complejo, y por ello quizá la mayoría de estas definiciones, creadas por organismos que se caracterizan por ser esencialmente objetivos, no representen fielmente lo que sería el silencio.

El silencio como parte de la cultura

El silencio es algo muy importante para algunas culturas o religiones, en la India por ejemplo practican el silencio espiritual. Esta práctica se conoce como “mounam”, que significa silencio, pero con un propósito espiritual. Entre las razones que justifican esta práctica, se encuentran el autocontrol, la introspección, la búsqueda de quietud mental, y el aumento de la energía vital (Bala y Dwivedi 2022; Demo Magazine 2023; Pacheco 2025; Times of India 2005). Esta práctica espiritual podría relacionarse con lo que toda persona busca del silencio, solo que realizada de una forma quizá algo más estricta o persistente. Estas prácticas dicen mejorar la salud, ya que las actividades diarias, como el trabajo, las reuniones sociales o simplemente el hecho de hablar agotan de forma tanto física como mental. De hecho, para Swami Premananda (1994), “hablar excesiva e innecesariamente reduce nuestra energía y nuestro tiempo de vida”. El propio Gandhi realizaba esa práctica, dedicando un día a la semana al silencio, al principio únicamente para tener tiempo de ocuparse de su correspondencia, pero finalmente esas 24 horas se convirtieron en una vital necesidad espiritual (Yogananda 1993).

Por otro lado, todas las religiones afirman que cuando uno está en silencio se le abre un contacto diferente con la realidad y con uno mismo. En la tradición musulmana, permanecer en silencio está asociado con volverse sumisos a Dios, el maestro de los poetas místicos musulmanes dice de hecho: “Hay una voz que habla sin palabras. Escucha”. En el budismo, el silencio se asocia con el camino hacia la sabiduría (Chiva 2014).

Pero el silencio está también presente en la cultura artística, convertido en un medio para la creatividad y la práctica artística. De esta forma, el silencio se emplea en el arte como medio de introspección, para representar la memoria traumática, como reflejo de la identidad o para explorar la subjetividad del espectador (Bellido Márquez y Travé Mesa 2024; Garriga Inarejos 2016; Garriga Inarejos 2018; Macher Nesta 2024).

El silencio desde la perspectiva personal

El silencio se asocia también a la construcción y desarrollo personal a través de la paz interior, la soledad y la conexión con uno mismo y con otros (Lehmann y Wagoner, 2025). Hay estudios que demuestran que el silencio influye de forma significativa en la percepción subjetiva de uno mismo y puede promover una mayor conciencia de uno mismo, una mayor claridad mental y un mayor crecimiento personal (Fabbri et al. 2024; Lehmann 2016).

De esta manera, se incide en que el silencio puede presentar significados muy diferentes en función del individuo y que se construye a través de la combinación de factores sociales, culturales y contextuales (Brito et al. 2019; González Hernández 2022; Lehmann y Wagoner 2025).

Método

En primer lugar, se empleó una metodología cualitativa desde el paradigma interpretativo para conocer en profundidad la percepción subjetiva de los individuos sobre el silencio (Strauss y Corbin 2002). Para la recogida de datos se empleó un cuestionario de preguntas abiertas, comúnmente empleado en la metodología cualitativa ya que permite a los informantes contar con una mayor libertad de respuesta y a la investigación nutrirse de una mayor información (Albudaiwi 2017; Lahmer 2022). Los datos se recogieron a través de la plataforma Google Forms y se analizaron a través del programa de análisis estadístico nVivo 14. Para acompañar los resultados, el análisis se acompaña de fragmentos textuales recogidos de los informantes. Para ello se ha establecido un código alfanumérico compuesto por la primera letra del nombre y la edad del informante, que no permite identificarlo pero sí obtener información valiosa sobre la aportación. Finalmente, se llevó a cabo un análisis temático, desde el paradigma interpretativo.

La muestra la conforman individuos de entre 17 y 75 años de la Comunidad Autónoma de Aragón, a través de un muestro por conveniencia. Se obtuvo un número total de 119 participantes (68,8% mujeres y 31,2% hombres), con una edad mínima de 17 años y una edad máxima de 74.

En segundo lugar, se realizó un análisis de obras artísticas de cualquier disciplina que tuvieran como temática central la representación del silencio y que ofrecieran acceso a la obra completa.

Resultados

En primer lugar, en cuanto al análisis cualitativo desarrollado, un 82,4% de los participantes afirmaron que para ellos sí existe el silencio, aunque un 17,6% afirmó que no. Sin embargo, la respuesta resulta contradictoria ya que la mayoría afirman también que consideran que no hay ningún momento donde haya silencio absoluto. Por lo tanto, se podría considerar que la mayoría no consideran el silencio como algo literal sino quizá como algo más personal y por ello sí creen que existe pero no que sea posible lograr un silencio absoluto. De entre los lugares donde los informantes refirieron encontrar un silencio absoluto destacaron: en su casa, debajo del agua, el espacio, una cueva, la naturaleza o la montaña, en la muerte, en un desierto de sal, en la oscuridad de la noche, en un hospital o en la lectura. Incluso algunos informantes lo relacionan con la abstracción, la relajación o la concentración: “cuando consigo un alto grado de abstracción y concentración en algo” (J_49); “creo que el silencio solo es absoluto si tú lo sientes, puede que para mí, un silencio absoluto sea escuchando música” (M_17). Sin embargo, hay también informantes que afirman que no puede existir un silencio absoluto:

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

En un sentido puramente físico la ausencia total de sonidos es casi imposible de imaginar, y aunque consiguiéramos un espacio libre de sonido al 100%, seguiría presente el "ruido" de nuestros pensamientos. Pero sí creo que puede alcanzarse el silencio en los momentos de tranquilidad y paz interior (M_24).

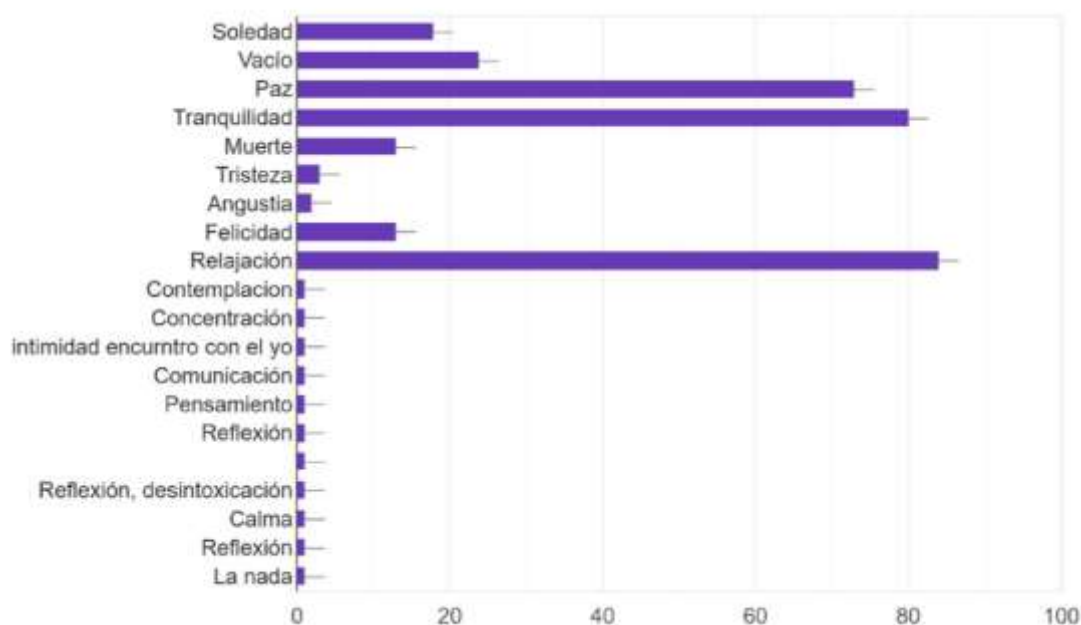
En general, la mayoría de informantes no perciben el silencio como algo absoluto, no se toman la definición literalmente, y por ello si encuentran el silencio en ciertos momentos o lugares de su vida cotidiana, aunque sin darse cuenta de que verdaderamente no son momentos de silencio absoluto.

Por otro lado, un 28% de los participantes afirman que es posible vivir sin silencio, sin embargo el 68,4% conciben el silencio como algo positivo, y el 29,1% como algo neutro.

En cuanto a la percepción personal y subjetiva sobre el silencio, la mayoría de personas lo asocian con la paz, la tranquilidad y la relajación, con fuerte peso también de la soledad y el vacío (figura 1).

Figura 1.

Opiniones subjetivas de los participantes sobre el silencio.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a su definición objetiva sobre el silencio, casi todo el mundo ha descrito el silencio como la ausencia de sonido, prueba de que quizá tenemos tan interiorizado lo que nos han enseñado que no nos planteamos otra cosa. Sin embargo, hay ciertas personas que sí respondieron algo distinto y le dieron un carácter muy personal e introspectivo: “recarga de energía” (E_47); “mirar hacia adentro” (E_39); “estado de calma y conexión con uno mismo” (P_34); “estado de flotación” (V_53); “una pausa que te permite seguir” (J_34); “comunidad consciente con el todo” (L_58); “estruido de paz” (A_52), “espacio de melodía interna” (M_53); “aquello que existe cuando no lo hacen las palabras” (C_18); “la oportunidad de reflexión y relajación” (E_27).

Con respecto a estas respuestas se puede observar que, para muchas personas, el silencio, más que algo científico o físico es algo metafórico, algo importante y necesario en el día a día. Para muchas personas el silencio es algo muy personal, un momento relacionado con la soledad y la tranquilidad y muchos lo definen como un estado de conexión con uno mismo. Otros también aportan una definición similar a la del diccionario pero añadiendo algo interesante, que es la palabra perturbar o molestar. Varias personas mencionan también la contaminación acústica que sufrimos día a día, y definen el silencio entonces como una vía de escape de esta.

Como se observa, para muchas personas la definición dada por el diccionario no concuerda con su propia definición del silencio. Ahora bien, vemos que en esta pregunta, en la que quizá se buscaba una definición más “científica” u objetiva sobre el silencio, la mayoría han respondido de forma subjetiva, lo cual demuestra aún más ese carácter subjetivo del silencio.

En la siguiente pregunta, en la que se planteaba qué significa el silencio de forma más personal, la mayoría han respondido con momentos o circunstancias en los que encuentran el silencio o en los que este les encuentra a ellos. Se han encontrado también este caso respuestas muy variadas, desde personas que dicen buscar el silencio hasta otras que sin embargo huyen de él.

Para la mayoría el silencio significa paz, equilibrio, tranquilidad, calma, descanso, reflexión o algo necesario. Sin embargo, encontramos también algunas respuestas algo distintas. Varias personas también han mencionado que es un estado que cuesta alcanzar y también que es algo que deberían practicar más: “algo necesario para la salud” (E_50); “reconstituyente” (A_55); “algo que se está perdiendo pero que no tardaremos en reclamar” (J_54); “la semilla del pensamiento y la creatividad” (V_37).

El silencio en ocasiones me produce tranquilidad pero también puede producirme angustia. Como una sensación de agobio. Puede ser la falta de costumbre al tenerlo. Prefiero algún sonido, incluso para dormir o relajarme (S_40).

El silencio no significa el no oír nada, el silencio es la posibilidad de percepción de aquellos sonidos que son tapados por otros ruidos (R_50).

En segundo lugar, se ha llevado a cabo un análisis de obras de arte de distintas disciplinas que trabajan la temática del silencio.

El principal referente es claramente John Cage, pues investigó y reflexionó abundantemente acerca del silencio. Para John Cage, el silencio tiene su razón de ser como parte del sonido y el ruido. Para él, el silencio da sentido a las cosas. Pone como ejemplo la música, que no sería música sin existir el silencio sino un infierno sonoro. Para Cage, no es posible crear una situación donde exista al 100% el silencio. Según él, ni siquiera estando en una habitación aislada, ni conteniendo la respiración se puede evitar que siempre haya algún sonido, pues siempre oiríamos el latido del corazón o el murmullo de un río en la lejanía, siempre habría algo (Fielding 2014; Fielding 2024; Fowler 2023).

Cage realizó distintos experimentos relacionados con el silencio. En ellos, Cage visitó la cámara acústica de la Universidad de Harvard para obtener una perspectiva del “silencio total”. A través de ese experimento, Cage pudo observar que escuchaba dos sonidos, uno agudo y otro grave. El más agudo correspondía a su sistema nervioso y el grave a su sangre en circulación. Con esto pudo demostrar que siempre existiría el sonido, por mucho que pudiésemos eliminar todos los ruidos de nuestro entorno, siempre quedarían al menos esos dos sonidos (Cage, 1961).

En 1951, Robert Rauschenberg crea las *Pinturas Blancas*, en las que el vacío ocupa el espacio del blanco soporte (Rodríguez Caeiro, 2009). Más adelante, Cage realiza de nuevo una obra relacionada con el silencio e inspirada en el trabajo de Rauschenberg. Se trata de una pieza musical de 4 minutos y 33 segundos consistente en profundo silencio. El pianista que la interpretó se sentó al piano frente al público y no se movió durante toda la obra, más que para levantarse y abandonar el escenario. Obviamente, el público, que había estado esperando ansioso esa nueva obra de Cage, criticó indignado la obra, argumentando que había fallado a sus seguidores al crear una obra en la que no había más que silencio. ¿Qué es lo más interesante de todo esto? No es la idea, ni la pieza musical, ni la interpretación, sino la respuesta de Cage a esas críticas. Cage dijo que 4 minutos y 33 segundos no era silencio y que el silencio no existía, durante la obra se oyó el viento de afuera y la lluvia sobre el tejado (Chen 2023; Fielding 2024). Cage decidió en esta obra dar la vuelta a todo lo que aparentemente sabemos sobre el silencio y lo convirtió en una pieza musical.

La obra de Laura Álvarez Conde también trabaja la temática del silencio bajo el título “Algo que decir, algo que callar” (s.f.). En esta obra crea un libro en blanco, lleno de espacios vacíos y con gran austeridad en las formas, donde a través de técnicas de gofrado y serigrafía genera recursos que conforman una antítesis entre la palabra y el silencio.

Werner Herzog, realizó un documental llamado “El país del silencio y la oscuridad” donde trataba el problema que sufren las personas ciegas y sordas. En él, no trata únicamente la soledad que sufren estas personas sino que da una lección de vida, de esperanza y de superación. También enseña otra visión de la vida de estas personas, mostrando que, por vivir en la oscuridad, viven más o valoran más ciertos momentos de la vida cotidiana (Herzog 1971).

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

También Massimo Cacciari habla en su libro “Soledad acogedora”, como el propio título indica, de ese concepto de la soledad y la ausencia, que podría asociarse mucho también al silencio, pues posiblemente te suma en esa soledad, no solo a las personas que no pueden oír nada, sino a todas las personas en general. Habla también de el "universal silencio" de la noche como la representación más clara del silencio, el momento donde todas las cosas, incluso los ruidos, duermen. ¿Podría ser la noche entonces el hogar físico del silencio? (Cacciari 2004).

Hay artistas que reflejan la introspección y la paz interior a través del arte como Tal Waldman en sus obras *White in Black* o *Into Silence*, Fernand Khnopff o Agnes Martin (Klyushina 2023; Martin s.f.; Waldman 2021) (ver figura 2). También hay artistas que buscan reflexionar y participar a través de la propia obra como Samson Young con *Nocturnal Music* o Baarran Ijlal con *Silent Minarets* o *Whispering Winds* (Rajendran, 2021 Young 2018). O artistas que buscan transmitir el silencio a través de la observación del espacio como Nina Backman con su *The Silence Project*, Hiroshi Sugimoto o Daphne Wright con *A Quiet Mutiny* (Backman s.f.; Sugimoto 2024; Wright 2020).

Figura 2.

Obras sobre el silencio



Nota. De izquierda a derecha: *Le silence de la neige*, Fernand Khnopff (1916); *Silence*, Tal Waldman; *Mañana*, Agnes Martin, (1965).

Discusión

Los resultados obtenidos apuntan a que, para la gran mayoría de los participantes, el silencio sí existe. Sin embargo, sus definiciones no apuntan a la existencia de un silencio absoluto, sino a una experiencia subjetiva y contextualizada en momentos y situaciones concretas. Estas percepciones se alinean con lo que artistas contemporáneos plantean en sus obras, reflejando el silencio no como una ausencia, sino como una presencia cualitativa. Este enfoque se traba especialmente en la obra de John Cage, quien demostró que el silencio no existe como tal, sino que todo es sonido (Kostelanetz 2003). De hecho, en sus obras refleja el mismo pensamiento que los participantes de este estudio en el que los espacios que entienden como silenciosos el ruido sigue existiendo, pero se ve transformado en una percepción emocional.

De forma similar, artistas visuales como Agnes Martin y Hiroshi Sugimoto proponen un silencio que no se define por la falta de estímulo, sino más bien por su capacidad para sostener la contemplación, la calma, la atención. Esto respalda la idea de muchos informantes que encuentran el silencio en la atención plena, la concentración, la abstracción y la paz interior. De hecho, las obras de Sugimoto tratan de transmitir un silencio con cierto matiz espiritual que evoca muchas de las sensaciones que los informantes asocian con el silencio como el equilibrio, la relajación, la paz o la concentración. Las obras de Waldman, por otro lado, generan imágenes introspectivas que se asemejan a las sensaciones remitidas por los informantes en relación con el vacío, la soledad o los espacios de reflexión.

En la obra de Herzog, por otro lado, el silencio se convierte en un territorio existencial, en el que no presenta el silencio como una carencia sino como un modo alternativo de habitar el mundo, similar a los pensamientos de los informantes acerca de la abstracción, muerte o la vivencia del silencio a través de la música o la lectura.

La poeta y artista Laura Álvarez refleja en sus obras el silencio como una pauta necesaria y genera un vínculo entre la palabra y el silencio, poniendo importancia en los espacios entre ambos. Esta idea recuerda también a las definiciones personales aportadas por los participantes que relacionan el silencio con la sanación, la salud, el descanso o una pausa en la vida cotidiana.

Finalmente, Cacciari propone una lectura del silencio como un espacio de apertura en lugar de aislamiento que acoge las percepciones de los participantes del silencio como un espacio de reflexión, descanso e introspección.

En conclusión, vemos que el discurso artístico persigue la misma línea de pensamiento que la población general en relación con el silencio y refleja de alguna manera sus distintas percepciones. En este sentido, podría decirse que, aunque las definiciones clásicas y objetivas no terminan de reflejar fielmente la percepción de los individuos, sí lo hacen las obras de diversos artistas a lo largo de los años (ver tabla 1).

De esta forma, ambos grupos conciben la existencia del silencio, no como algo absoluto, pero sí de una forma más subjetiva o etérea, como algo personal para cada uno y que por lo tanto varía dependiendo del individuo y el contexto, entendiendo entonces que el silencio está

escondido dentro de cada uno y también de los pequeños momentos cotidianos del día a día, en situaciones de calma o ausencia dentro de uno mismo, obviando todos los ruidos que nos rodean. Como se ha evidenciado, cada persona concibe el silencio de forma diferente y lo encuentra en momentos completamente opuestos, por lo que podríamos decir que es el silencio algo completamente subjetivo.

Cabría entonces plantear quizás una redefinición del silencio, de forma que englobara más a todas las personas y definiera de una forma más apropiada su esencia, como lo hace de manera más fiel el discurso artístico actual. De esta, manera, en base a las opiniones aportadas por los informantes y las reflejadas en las obras de distintos artistas, el silencio podría entenderse como un estado de pausa o calma ajeno de los sonidos que te rodean o donde estos no interfieren sino que se unen a él en perfecta armonía, alimentando ese momento de paz, como un momento necesario de máxima percepción de la realidad. Esta redefinición englobaría más toda la esencia del silencio, dando pie a la subjetividad e incluso la imaginación. No obliga además a que haya una ausencia total de sonidos, sino todo lo contrario, relacionando el silencio con el sonido de una forma directa y comprendiendo que hay ciertos sonidos que facilitan e intensifican esa sensación de silencio. Teniendo en cuenta por ejemplo esa noción de Cage en su obra musical donde el silencio no es sino un conjunto de sonidos, quizá poco perceptibles. Incluiría también esta definición un estado en el que el individuo está más atento a la realidad que le rodea, donde es consciente de cada sonido y que permite al fin y al cabo conectar tanto con uno mismo como con el mundo.

Tabla 1

Síntesis de las definiciones del silencio.

Categoría	Definición	Características asociadas	Referentes artísticos
Silencio como ausencia relativa de sonido.	Situación en la que los sonidos dejan de interferir o pasan a un segundo plano perceptivo.	Ausencia percibida, reducción del ruido, sonidos poco perceptibles, transformación de la experiencia sonora	John Cage
Silencio como experiencia subjetiva.	Experiencia que cada individuo percibe y define de manera diferente según el contexto.	Subjetividad, percepción individual, relatividad.	John Cage y discurso artístico contemporáneo
Silencio como calma y paz interior.	Estado caracterizado por la tranquilidad, relajación y equilibrio.	Calma, paz, relajación, equilibrio, bienestar.	Hiroshi Sugimoto, Agnes Martin

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

Silencio como contemplación y atención plena.	Estado de máxima atención y percepción de la realidad, en el que el individuo se concentra en lo que le rodea y en su propia experiencia.	Concentración, contemplación, atención, percepción consciente, presencia.	Agnes Martin, Hiroshi Sugimoto
Silencio como introspección y reflexión.	Espacio o momento que permite al individuo detenerse, reflexionar y conectar consigo mismo.	Introspección, reflexión, interioridad, conexión con uno mismo.	Waldman, Cacciari
Silencio como vacío o soledad.	Experiencia asociada a espacios de ausencia, aislamiento o vacío.	Vacío, soledad, ausencia, interioridad.	Waldman
Silencio como forma alternativa de habitar la realidad.	Modo diferente de experimentar, percibir y relacionarse con el mundo.	Abstracción, percepción alternativa, experiencia existencial, conexión con el entorno.	Herzog
Silencio como pausa o interrupción.	Momento de detención dentro de la actividad cotidiana que permite descansar, detenerse o tomar distancia.	Pausa, descanso, interrupción, suspensión, ralentización.	Laura Álvarez
Silencio como espacio de sanación y bienestar.	Estado necesario para recuperar el equilibrio personal y favorecer el descanso, la salud y la recuperación.	Sanación, descanso, salud, bienestar, recuperación.	Laura Álvarez
Silencio como espacio de apertura.	Apertura hacia la reflexión, las percepciones y la experiencia del entorno.	Apertura, receptividad, reflexión, percepción.	Cacciari
Silencio como estado de máxima percepción	Estado de conciencia en el que el individuo percibe con mayor intensidad tanto su mundo interior como la realidad que lo rodea.	Conciencia, percepción, presencia, conexión con uno mismo y con el entorno.	Cage, Sugimoto, Martin

Nota. Fuente: elaboración propia.

Conclusión

El estudio ha permitido evidenciar que las definiciones objetivas sobre el silencio no reflejan en su totalidad su significado para las personas. Sin embargo, el discurso artístico sí ofrece, a través de numerosas obras, una visión que refleja la visión y percepción de las personas sobre el silencio. De esta manera, el silencio no emergería como una mera ausencia de sonido, sino como una experiencia compleja, cargada de significados emocionales, perceptivos y simbólicos, que depende del contexto interior y exterior del individuo. Para la mayoría de los informantes, el silencio es un estado subjetivo vinculado a la calma, la concentración, la reflexión, la introspección y la paz, aun cuando se acompaña de sonidos ambientales. Esta visión coincide con las propuestas de artistas como John Cage, Agnes Martin, Baaran Ijlal o Hiroshi Sugimoto, que abordan el silencio como una presencia activa y transformadora. Así, el arte emerge, no solo como un medio de representación de la idea del silencio, sino también como un espacio donde este puede ser redefinido, observado y compartido. En síntesis, el silencio se percibe a través de la expresión de los participantes y los artistas, como una forma de presencia expandida, como una forma de vida, una actitud, una práctica reflexiva y una necesidad vital. Así, este estudio invita a la reflexión, a repensar la actitud hacia el silencio y a adoptar una posición basada en la comprensión del silencio, más allá de la ausencia de sonido, como un espacio de introspección y creación.

Referencias

- Albudaiwi, D. (2017). Survey: Open-Ended Questions. The SAGE Encyclopedia of Communication Research Methods. <https://doi.org/10.4135/9781483381411.n608>
- Backman, N. S. f. *The Silence Project*. 30 de julio de 2025, de <https://silenceproject.fi/>
- Bala, S., & Dwivedi, R. R. 2022. *Silence as a Spiritual Trope: A Study of Lord Shiva's Meditation as a Performative Art*. Delhi Technological University.
- Bellido Márquez, M. C., & Travé Mesa, A. 2024. *El silencio en la escultura sonora*. En *Las artes como expresión vital*, editado por T. López, S. Navarro Lalanda y P. E. Salas (Eds.), Peter Lang.
- Brito Vieira, D., et al. 2019. Experiences of silence in mood disorders. *Erkenntnis*, 84(3): 617-635. <https://doi.org/10.1007/s10670-022-00652-5>
- Cacciari, M. 2004. *Soledad acogedora: De Leopardi a Celan*. Abada Editores.
- Cage, J. 1961. *Silence*. MIT Press.
- Cambridge University Press. S.f. *Silence*. En *Cambridge English Dictionary*. 10 de julio de 2025. <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/silence>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

- Chen, X. 2023. Aesthetic contemplations on John Cage's 4'33". *Frontiers in Art Research*, 5(16): 48–52. <https://doi.org/10.25236/FAR.2023.051609>
- Chiva Benajes, F. J. 2014. *El silencio, actitud espiritual*. Espiritualidad Lasaliana. 17 de abril. <https://espiritualidad.lasalle.es/el-silencio-presentacion-prezi/>
- Demo Magazine. 2023. *Mouni Amavasya: Embracing silence and spiritual cleansing on the sacred no moon day*. 20 de enero de 2023. <https://www.demodemagazine.com/mouni-amavasya-embracing-silence-and-spiritual-cleansing-on-the-sacred-no-moon-day>
- Dudenredaktion. S.f. *Stille*. En *Duden online*. <https://www.duden.de/rechtschreibung/Stille>
- Fabbri, M., Pizzini, B., Beracci, A., & Martoni, M. 2024. Time consciousness: Silence, mindfulness, and subjective time perception. *Progress in Brain Research*, 202: 1-16. <https://doi.org/10.1016/bs.pbr.2024.03.001>
- Fielding, J. M. 2014. An aesthetics of the ordinary: Wittgenstein and John Cage. *Journal of Aesthetics and Art Criticism*, 72(2): 157–167. <https://doi.org/10.1111/jaac.12071>
- Fielding, J. M. 2024. A complicit quest for silence. *Wittgenstein-Studien*, 15(1): 45–58. <https://doi.org/10.1515/witt-2024-0003>
- Fowler, M. D. 2023. Composing Cagean silence. *Journal of Mathematics and Music*, 18(1): 61–88. <https://doi.org/10.1080/17459737.2023.2210346>
- Herzog, W. (Director). 1971. *Land des Schweigens und der Dunkelheit* [Film documental]. Werner Herzog Filmproduktion.
- Garriga Inarejos, R. 2016. *Espacios resonantes: del paisaje sonoro de las trincheras a la escucha del silencio en Alfonso Reyes y John Cage*. *Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte*, 4. <https://doi.org/10.5944/etfvii.4.2016.15523>
- Garriga Inarejos, R. 2018. *El silencio como límite: en torno a la afirmación estética de la memoria traumática*. *Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte*, 6. <https://doi.org/10.5944/etfvii.6.2018.20596>
- González Hernández, J. M. 2022. El sentido y el silencio: apuntes para una fenomenología del silencio. *Phainomenon*, 21(1): 127–136. <https://doi.org/10.33539/phai.v21i1.2549>
- Klyushina, E. V. 2023. Fernand Khnopff's logographic method: a case study of I Lock My Door Upon Myself. *Actual Problems of Theory and History of Art*, (6): 56–67. <https://doi.org/10.18688/aa166-6-56>
- Kostelanetz, R. 2003. *Conversing with Cage*. Routledge.
- Lahmer, M. (2022). Analyzing Open-ended Questions for Qualitative Research. Álvarez Conde, L. S.f. *Algo que decir, algo que callar*. 13 de noviembre de 2019, de <https://www.lauraalvarezconde.es/algo-que-deciralgo-que-callar>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

- Larousse. S.f.. s.v. *silencio*. <https://www.larousse.com/dictionaries/spanish-english/silencio>
- Lehmann, O. 2016. The wilderness solo experience: A unique practice of silence and solitude for personal growth. *Journal of Humanistic Psychology*, 56(4): 349-365. <https://doi.org/10.1177/0022167816632116>
- Lehmann, O., & Wagoner, B. 2025. Silence is a construction: An exploratory of people's everyday understandings. *Journal of Social and Personal Relationships*. <https://doi.org/10.1177/1354067X241312245>
- Macher Nesta, K. 2024. *El poder del silencio en la creación artística*. *Textos Arte*, 9: 90–99. <https://doi.org/10.18800/textosarte.202401.007>
- Martin, A. B. S.f.. Grids and silence: meditative geometry in painting. EBSCO Research Starters. <https://www.ebsco.com/research-starters/biography/agnes-martin>
- Pacheco, C. 2025. Stillness, Silence and Contemplation. A Trilogy of Encounter. *Human Areas*. <https://doi.org/10.1007/s42087-025-00503-z>
- Premananda, S. 1994. *Meditation and its utility in daily life: With practical hints* (1ª ed.). Shivanandanagar, Divine Life Society. World Wide Web Edition 2000.
- Rajendran, A. 2021. Listening for change: Baaraan Ijlal's practice of collecting stories. 4A Centre for Contemporary Asian Art. 19 de diciembre de 2021. <https://4a.com.au/articles/baaraan-ijlal-practice-anushka-rajendran>
- Real Academia Española. S.f. *Silencio*. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/silencio>
- Rodríguez Caeiro, M. (2009). La plasticidad del fonón: matrices polifónicas y poliédricas. *El artista*, 6.
- Strauss, A. L., & Corbin, J. 2002. *Fundamentos de investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar grounded theory* (2.ª ed.). Editorial Universidad de Antioquia.
- Sugimoto, H. 2024. *Time Machine: Seascapes & Theatres*. Museo de Arte Contemporáneo de Australia. En J. Simon (Ed.), *Capturing time and memory through quiet imagery* [Catálogo de exposición]. Museum of Contemporary Art Australia.
- Terreros y Pando, E. de. 1786. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* (Vols. 1–4).
- Times of India. 2005. *When silence becomes the medium of profundity*. 22 de noviembre de 2005. <https://timesofindia.indiatimes.com/edit-page/when-silence-becomes-the-medium-of-profundity/articleshow/1258054.cms>

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.251>

- Waldman, T. 2021. *Black in White* [Obras Inside Myself V1 y Under the Tree, tinta y lápiz sobre papel, 50 × 65 cm]. En Silence, The Culturium. <https://www.theculturium.com/tal-waldman-silence/>
- Wright, D. 2020. *Daphne Wright: A Quiet Mutiny* [Catálogo de exposición]. Crawford Art Gallery.
- Yogananda, P. 1993. *Gandhi, the man: The story of his transformation*. Self-Realization Fellowship.
- Young, S. 2018. Muted Situations #22: Muted Tchaikovsky's 5th [Instalación de sonido]. Bienal de Sydney. Recuperado de descripción en Biennale of Sydney.